



Calle 21

Luis Felipe Montezuma Chamorro¹

Resumen

El texto CALLE 21 es una narración introspectiva que habla sobre el peso del pasado y la lucha por encontrar el futuro. El protagonista relata a sus lectores su experiencia con el diablo, quien parece haberse apoderado de su vida, llevándolo en una espiral de desesperanza y desasosiego. La narrativa se mueve entre la resignación y la determinación, mostrando la disputa por liberarse del control recuperando su propia existencia. El texto juega con la dualidad entre el diablo como entidad externa y como parte inherente de la propia psique del protagonista explorando temas universales como la lucha entre el bien y el mal, la culpa y la redención teniendo solo como arma su propio corazón. Calle 21 es un relato introspectivo y evocador de su autor, que examina la complejidad de la experiencia humana con el amor, ofreciendo una reflexión profunda sobre la naturaleza del pasado, el perdón y la búsqueda de la propia identidad.



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Maestro en artes escénicas de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, con Diplomado en Gestión Cultural de la ESAP, con experiencia en escritura creativa, actor de teatro, actor para cámara, actor de voz, dramaturgia, dirección y asistencia de dirección.

Para los que se han atrevido a preguntarme y para los que aún no lo han hecho sobre qué es lo que guardo en la pequeña bolsa colgada a mi cuello.

Un día cualquiera, no sé por qué, el diablo llegó a mi casa y se apoderó de ella, luego de mis amigos, después de mis sueños, de mi tiempo; hizo de mi vida su vida. Entonces cambié de casa, de amigos, de sueños, tomé mi tiempo e hice otra vida. Sin embargo, él volvió en un sueño. Pero esta vez, metí mi vida en una bolsa roja, tan pequeña que solo cupiese una vida en ella. El diablo por temor a quedarse atrapado en esta para siempre, no me siguió, se marchó y me dejó. Yo volví a casa, cambié algunos amigos, recuperé mis sueños, he perdido tiempo sí, pero ya tengo una vida. Por eso, desde entonces como un espanto, cargo a la altura de mi pecho aquella vieja vida, un cadáver, un recuerdo de mí.